

ANT-XIX-2128(6)

CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMÁTICA

DE

D. JOSE GARCIA DE SOLIS.

EL TIO ZARATAN.

4 rs.

N.º 114.

MADRID:

Librería de la Viuda é hijos
de Don José Cuesta, Carretas,
núm. 9.

Librería de Moya y Plaza, su-
cesores de Matute, Carre-
tas, núm. 8.

SALAMANCA: IMP. A. C. DE ANGULO.

CATÁLOGO de las obras dramaticas de la propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

DRAMAS

EN TRES Ó MAS ACTOS.

Adriana.
Andrés Chenier.
Antonio de Leiva.
Bernardo de Saldaña.
Boabdil el Chico.
Caibar.—drama bardo.
Caridad y recompensa.
Cid Rodrigo de Vivar.
Id. (refundido.)
Creo en Dios.
Cristóbal Colon.
Diego Corrientes.
Dios, mi brazo y mi derecho.
Don Alvaro de Luna.
Don Francisco de Quevedo,
Don Rafael del Riego.
Doña Juana la Loca.
El bufon del rey.
El capitan Pacheco.
El Cardenal y el Ministro.
El castillo de Balsain.
El curioso impertinente.
El donativo del diablo.
El 2 de Mayo.
El fenix de los ingenios.
El fuego del cielo.
El hijo del ciego.
El hijo del diablo.
El Juramento.
El lirio entre zarzas.
El lunar de la marquesa.
El monarca cenobita.
El primer Giron.
El puente de Luchana.
El ramo de Rosas.
El tesorero del rey.
El triunfo del pueblo libre.
El Trovador.—(refundido.)
El valor de la mujer.
Felipe el Prudente.
Frutos amargos.
García de Paredes.
Hamlet.
Isabel la Católica.
Juan Bravo el Comunero.
Kuser ó los bandos de Hol-
landa.
La batalla de Bailén.
La niña del mostrador.
La reina Sara.

La batalla de Lepanto.
La aventurera.
Los dos Guzmanes.
La duda.
La Estrella de las montañas.
La fuerza de voluntad.
La hija de las flores.
Los hijos de la noche.
La india.
Las jornadas de Julio en Ma-
drid.
La ley de raza.
La ley de represalias.
La mano de Dios.
La mascara del crimen.
La Pasion.—drama sacro.
La pastora de los Alpes.
La torre del Duero.
Madrid por dentro,
Magdalena,
Mauricio el republicano.
Miguel el esclavo.
Mujer y madre.
Napoleon en España.
Nobleza republicana.
Pedro Navarro.
¡Redencion!
Ricardo III.
Rioja.
Remismunda.
Roberto el normando.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Sara.
Soberbia y humildad.
Susana.
Un hombre de Estado.
Ultimas horas de un rey.
Un voto y una venganza.
Vida por honra.

COMEDIAS

EN TRES Ó MAS ACTOS.

A un tiempo amor y fortuna
A Zaragoza por locos.
Achaques del siglo actual.
Amor con amor se paga.
A quien Dios no le da hijos.
Ardides dobles de amor.
Ataque y defensa.
Capas y sombreros.
Caprichos de la fortuna.
Deudas de honor y amistad.

El agua mansa.
El bandido incógnito ó la ca-
verna invisible.
El buen Santiago.
El diablo las carga.
El dinero y la opinion.
El duro y el millon.
El fondo de la corteza.
El hermano mayor.
El hijo natural.
El marido-duende.
El médico de cámara.
El oficialito.
El oro y el oropel.
El rábano por las hojas.
El rey de los primos.
El remedio del fastidio.
El tesoro del diablo.
Embajador y hechicero.
Floquezas y desengañes.
Fortuna en las narices.
Fortuna te dé Dios, hijo!
Ginesillo el aturdido.
Juegos prohibidos.
Jugar por tabla.
La amistad ó las tres épocas.
La cabra tira al monte.
La ceniza en la frente.
La condesa de Egnot.
La consola y el espejo.
La escala de la vida.
La escala de la Fortuna.
La esclava de su galan.
La escuela de los ministros.
La escuela del matrimonio.
La estudiantina ó el diablo
de Salamanca.
La flor de la maravilla.
La pension de Venturita.
La tierra de promision.
La voluntad del difunto.
Los cuentos de la reina de
Navarra.
Las indias en la Côte.
Los millonarios.
Los órganos de Mostoles.
Los presupuestos.
¡Lo que es el mundo!
Marica-enreda.
¡Mejor es creer!
Mercadet.
Merecer para alcanzar.
Memorias de Juan García.
No se venga quien bien ama
Nueva pata de cabra.

R. 52.708

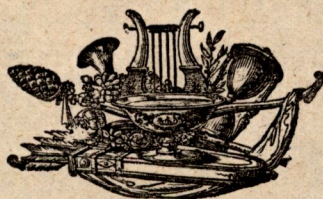
EL TIO ZARATAN,
PARODIA DE GUZMAN EL BUENO

EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

D. JOSE MARIA GUTIERREZ DE ALBA.

TERCERA EDICION.



N.º 114.

SALAMANCA.—1871.
IMPRENTA A C. DE ANTONIO DE ANGULO,
calle de la Rua, núm. 57.



EL TIO ZARATAN

PARODIA DE GUZMAN EN BUENO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

D. JOSE MARIA GUTIERREZ DE ALBA

TERCERA EDICION



1871

YAMACA - 1871

IMPRESA A. C. DE ESTADOS UNIDOS
CALLE DE LA INDEPENDENCIA

ACTORES

PERSONAJES

Esta obra es propiedad de D. JOSÉ GARCIA DE SOLIS, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contrasena reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

MÓDULO Y MÓDULO DE LA VENTA

PERSONAJES.

ACTORES.

LA TIA PELUSA.. . . .	D. ^a FRANCISCA MONTERROS.
PERLILLA...	D. ^a JOSEFA HERNANDEZ.
EL TIO ZARATAN. . . .	D. JOSÉ DARDALLA.
PERICO.	D. JOSÉ ORTÍZ.
EL TIO GARDUÑO. . . .	D. JOSÉ GUERRERO.
EL TIO CALCAMAR.. . .	D. FRANCISCO PARDO.
EL TIO JUAN.. . . .	D. JOSÉ AGUADO.

MOZOS Y MOZAS DE LA VENTA.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el pátio de la venta de Eritaña junto á Sevilla. En el fondo hay una tapia como de tres varas de alto con una puerta en el centro. A la izquierda del espectador están las habitaciones interiores, de las cuales la primera es la cocina con la parte exterior ennegrecida por el humo. A la derecha se vé un banco rústico, debajo de un emparrado, y junto á él una mesa tosca con jarros, vasos y botellas. En el ángulo de la izquierda hay una escalera de mano y varias sillas repartidas por la escena.

ESCENA PRIMERA.

ZARATAN.—PERICO.—PERLILLA.—PELUSA.—GARDUÑO.—EL TIO JUAN *en traje de soldado inválido.*—*Mozos y mozas de la venta.*

ZARAT. Pues ya este garrote yegó der cortijo,
jíncate en roiyas, Peiro, elante é mi;
que yo soy tu pare, y tú eres mi hijo,
y toos los presentes estamos aquí.
Recibe esta tranca: levanta ligero,
y corre á la puerta con grande valor.
Dá un fuerte estacaso, que junda ar primero.
Al monte é las liendres, que ayí no hay dolor.
Pero aguarda un poco, que venga Perliya,
y eya te la entriegue, que es mosa juncá.
PERL. ¡Eso es, pa armar bronca!
GARD. No temas, chiquiya.
ZARAT. ¡Jesú, qué muchacha! Arrímate acá.
(*Perlilla se acerca y tomando el garrote de manos de Zaratan, lo entrega á Perico.*)
PERL. ¡Miste que vergüensa!... Elante é la gente...
En fin, Periquiyo, si es fuersa reñí,
tómalo, y con eyos échala é valiente:

- no tengas cudiao, que yo estoy aqui.
 Venga acá: de cuatro lo menos doy cuenta.
 Ya tengo un corage, que no pueo pará.
 ¡Tunantes, tunantes! ¡Quitarnos la venta!...
 Si argunó se atreve, que venga pa acá.
 Que sarga á la puerta; que asome er josico,
 aonde yo lo guipe siquiera una ve,
 y va de cabeza, como soy Perico,
 en er Tagarete su chola á escondé.
- ZARAT. Güeno, Periquiyo, me tienes contento!
 No habia é ser valiente, paesiéndose à mí?
 Voy à echarme un trago, pa que ér cobre aliento
*(Coje una botella, y despues de beber echa el alien-
 to á Perico)*
 Mía que te lo encargo, Peiró, á la chichi.
 Y tú, mi Pelusa... Por qué asin te alejas?
 Por qué á ese muchacho no vas á abrazar?
 Pero... ¿Estás yorando? ¡Por vía é las viejas!
 ¿Piensas que á Perico lo van á matar?
 Saratan, no yoro. Tu vista te engaña.
 Te estas refregando los ojos.
- PELUS. ¿Yo? No.
 ZARAT. Si era pa quitarme de aqui... una...
 PELUS. Me estraña
 que tú quieras negarme lo que indico yo.
 PUES. Pues es verdá: yoro... porque lo he pario;
 yoro... Porque yoro... Porque es la verdá.
 PERICO. Mare de mi armá!
 PELUS. *(Abrazándole.)* Ven acá, hijo mio.
 PERICO. No apriete usté tanto. Me iba usté á ajogà?
 PELUS. Saratan, escucha. *(Llamándolo aparte.)*
 ZARAT. Pelusa, qué quieres?
 PELUS. Er tio Juan no es güeno, mos quiere vender.
 ZARAT. Jesús, y qué tontas que son las mujeres!
 No ves que ya er probe no se pue tener?
 JUAN. Ayí está Pelusa jablando de queo,
(Aparte.)
 y po ensima é el hombro me miran à mí.
 Que pierdan la venta solo es mi deseo...
 ZARAT. Quieres comprometerme?
 PELUS. Ya verás, jilí.
 ZARAT. Amigos, que sea la venta hoy un fuerte;
 cãa trago una arroba, cãa cuerpõ un tonel...
 Con vino é San Luca, se asusta la muerte.
 Ar vino, muchachos atracarse de él.
(Vánse.)

ESCENA II.

ZARATAN.—GARDUÑO.—PERICO.

- GARD. Ar fin, Perico, abiyelas
un güen garrote trincao
pa endiñar con er de firme
muchísimos garrotasos.
Vamos á jaser la prueba:
à ver tus fuersas, muchacho.
*(Se ponen á pulsear sobre la mesa, y Perico rin-
de la mano del tío Garduño.)*
¡A esta vá! ¡Güeno Perico!
Tienes los puños templeaos,
y ar que caiga por tu banda
no le espera mu mar trago.
Saratán, esto es un moso.
Yo te yevaré ar contaó *(A Perico.)*
aonde haiga bronquis à osenas:
aonde se endiñe cáa palo.
Perico, que cante er creó.
ZARAT. Mia, Garduño, no seas bárbaro,
ni vaya á meté ar chiquiyo
aonde lo dejen lisiao.
GARD. Entre la gente é calibre
esto es camela.
ZARAT. Cudiao...
GARD. Pus vaya, tío Saratán,
que usté era otavía un muchacho,
y en la primera trifurca
no se le urmieron las manos.
Apriende en ér, Periquiyo:
que aunque lo ves tan borracho,
tamien fué un moso de genio,
y tiene su arma en su armario.
Solo que ahora er mostagan
lo tiene tan encantao,
que, solo ar golé una uba,
está ya cabeza abajo.
Disen que los de ahí enfrente
la venta quieren quitarnos;
pero si en tar cosa piensan,
están tan diquivocaos,
que ar chusqué que un coscá trinca
¡cuarquiera le echa la mano!
ZARAT. No será mientras yo beba:
que en poniéndome achispao,

y jeché endeje la puerta
un aliento asina... mato
en un instante mas gente
que un cañon de à veinticuatro.
Luego hablaremos de eso;
quiero isirle à este novato
las grandes obligaciones
que hoy mesmo ensima se ha echao.
Vamos á ver.

PERIGO.

ZARAT.

Periquiyo,

escucha lo que te jablo.

En primer lugar... pruensia!

mucho pesqui... y casar largo;

no espresia ar que te convie,

manque te bebas un cántaro,

y aluego, ar tiempo é pagá...

jaserle er disimulao.

Cumplir con lo prometio:

echarla siempre de guapo:

bocanon con las mujeres,

y con los hombres cayao.

Por último, juir del agua

como de la cruz el diablo,

y asercarse siempre al vino,

que es la sangre der cristiano.

GARD.

Perico lo jará asina:

lo jará, porque es honrao;

que ar fin y ar proste la rama

siempre se paese al árbol.

Pero ayí fuera un ruio

me paese á mí que ha sonao.

¿Seràn los de la otra venta?

Que sean! Mu pocos estamos

pa efendernos aquí entro;

mas por eso no hay cudiao.

ZARAT.

Estando toos prevenios...

GARD.

Ay tio Saratan!... acaso

hay aquí uno que nos vende.

ZARAT.

Caya y no seas mal pensao.

Quién habia é ser?

GARD.

Quién? Tio Juan.

Tiene cara é renegao,

y no pue jaser na güeno.

ZARAT.

Garduño, ¡que seas tan bárbaro!

GARD.

De ese puró no me fio.

No le he visto echar ni un trago

deje que está aquí en la venta.

Quisàs está conchabao

- con los de enfrente... y al fin,
manque me digan que es santo,
de hombre que no bebe vino,
cosa güena nunca aguardo.
- ZARAT. Si no abiyela un calé,
cómo ha é bebe el esdichao?
- GARD. ¿Entonse que jase aquí
por toas partes atifando?
- ZARAT. Arrecojiendo coliyas;
pues no hay loben pá tabaco.
Mía que con él no te metas.
- GARD. Bien está: mas... si lo atrapo
jaciendo arguna é las suyas,
por er piscueso lo agarro
y le jago escupir lengua
pá treinta y nueve estofaos.
- ZARAT. Vamos, Garduño, ayá entro
à preparar los muchachos.
Perico, que estés alerta
por si se armare er fandango.

ESCENA III.

PERICO.

(Examinando el garrote.)

Perico, ya te encuentras bien armao.

Perliya te lo dió: no hay quien te tosa.

¡Vamos à ver un moso bien plantao
cuando la bronca se emiece! Na!... no es cosa!

Ar primero... lo dejo estropeao.

A otro le jago chispas la filosa;

y... cuando ya no tenga à naide enfrente,
tomo una güena chispa de aguardiente.

ESCENA IV.

PERICO.—PERLILLA.

PERL.

Qué cosquiyas siento aquí!

Qué es esto, corason mio?

Ay! Por qué brincas así?

¿Qué es lo que pasa por tí

que yo nunca lo ha sentío?

(Reparando en Perico.)

Ay Dios mio de mi arma!

- Me voy antes que me vea.
PERICO. Perliya, vamos con carma.
Te vas à dir? Pus jarrea.
PERL. Qué güen genio! esto me esarma.
PERICO. Te las guiyabas, Perliya?
Vaya una salía pronta.
PERL. Me dió vergüensa...
PERICO. Esa es griya...
Juir de mñ!...
PERL. Es maraviya?
PERICO. Si, por que tú no eres tonta.
PERL. Qué gromas tienes!
PERICO. De veras!
PERL. Con que vas à peleá!
PERICO. Quisiá Dios que por tí juera,
manque contra mí viniera
er gigante Gulià.
¿Qué vale pa mí un gigante,
teniendo yo este instrumento?
Que me lo pongan elante...
PERL. Ay! caya, porque me siento
la cara yena é... semblante.
PERICO. Qué tienes, carita é rosa?
PERL. No me he puesto colorá?
PERICO. Qué es eso? Es arguna cosa?
PERL. Es que yo soy mu medrosa.
No me güervas à asustá.
PERICO. Vamos, Perliya, á pasao?
PERL. Ya pasó er susto.
PERICO. Corriente.
PERL. Te vi ya tan enfaao...
PERICO. Es que estoy yo acostumbrao
deje chico á ser valiente.
Pero... ¿qué importa er való
si no tiene uno consigo
mas que peniya y doló!
PERL. Y no pueo saberlo yo?
PERICO. No, porque no te lo digo.
PERL. Entonces no lo sabré.
PERICO. Muger, no lo has acertao?
PERL. Dímelo ya, sin molé.
PERICO. Ayá vá: à una, à dos, à tré...
estoy mu enamorao.
Si no te lo digo é pronto,
me voy con eyo en er buche.
Bien sabes tú que me amonto...
pero...
PERL. (Aparte.) (Aquer que paese tonto

- es pa esas cosa un estruche.)
Con que hay amor, Periquiyo!
PERICO. Qué quies tú! Soy yo de nieve?
Ca uno tiene su poquiyo...
PERL. Vaya, ¿y quién es la que mueve
tu pobre corasonsiyo...
PERICO. Perliya... ¡Si yo supiera
que eya me tenia é queré!
Dímelo tú.
PERL. Güeno fuera!
Y á mi quién?...
PERICO. Ay retrecheral
Otavía no? Cómo ha é ser!
PERL. Si mas claro no te esplica,
Perico, yo no te entiendo
Qué tonto! (*Aparte.*)
PERICO. (*Idem.*) Y si me espotrica?
PERL. Y po una cosa tan chica?...
Jesú! me estoy consumiendolo! (*Aparte.*)
PERICO. ¿Qué le importa ar cabaó
tener los brasos de asero,
ni ganar con er suó
un güen cacho de manró
pa alimentá er tragaero,
si aluego, ar finá der día,
er probe güerve abroncao,
con la barriga vasia
pa no encontrarse á su lao
quien... le guise la comía?
Y viendo á sus camará
cá uno con su cá una,
ér solo se va á acostà
sin tené con quien jablá,
si no jabla con la luna.
PERL. ¿Y quién te ha dicho, plasnon,
que, habiendo tantas mujeres
aguardando una ocasion,
tú no has de encontrar, si quieres,
quien... te cosa er camison?
PERICO. Y eso qué me importa ar fin?
Perliya, á ninguna quiero,
si ar cacho de serafin
que á mi me jace salero,
no le jago yo tilin?
PERL. Con que camelas!
PERICO. No es chansa.
PERL. Vamos ayá!
PERICO. Qué quies tú?

- PERL. Arvierto en tí una muansa...
Qué tienes! Por tú salú.
Qué has perdio?
- PERICO. La asperansa.
PERL. Te espresia?
PERICO. Yo no lo sé.
PERL. Sabe que á tí te pesquiva?
PERICO. Temo isírselo.
PERL. Y por qué?
PERICO. Porque eya es mosa que priva...
PERL. Y tú?
PERICO. Yo... un probe chorré.
PERL. (Jesú! me està dando gana...) Eres un tonto.
- PERICO. Quién, yo?
PERL. A tí te digo, Juan lana.
¿No sabes tú que el amó
jasta los montes ayana?
PERICO. Ay! sí, dime, pó ese sielo...
dime la verdá, Perliya.
¿Elante é eya sin canguelo
podré jincarme en roiya
á isirle que la camelo?
- PERL. Perico, vé sin cudiao,
que eya no te espresiará.
No tengas mico arrastrao.
- PERICO. Perliya! qué has chimuyao?
Er plasé me va á jogá:
siento aquí en er corason
una fatiga, un aque...
(Si será que estoy chispon?)
Perliya, dilo otra ves,
no me dés una esason.
Siquiera otra ves na má.
- PERL. Vé, y que te lo diga eya.
- PERICO. Otra ves eya! qué tá!
Si eres tú la que me... aqueya.
- PERL. (Acabára é rebentá!...)
Conque yo?...
- PERICO. Te has enfaao?
- PERL. Enfaarme yo? por qué?
- PERICO. Por lo claro que he jablao.
- PERL. Me tenias ya con cudiao;
por eso te pregunté...
- PERICO. Várgame Dios qué pareja!
Si vamo à jase ruio.
Tenia un doló!
(Señalando al corazon.)

PERL. A quién te queja?
PERICO. No me habías tu comprendío?
PERL. Yo! en qué?
PERICO. En los guñíos de oreja.
Dame una prenda, salà,
pà que vean que te camelo,
y tú me quies camela.
PERL. Mi pare! Adios, me voy ya.
Toma... la moña é mi pelo.
(*Le dá un lazo y váse.*)

ESCENA V.

PERICO.—*Luego* EL TIO JUAN.

PERICO. Sí, me camela Perliya.
Qué moña! qué oló tan rico!
Un beso...
(*Dádoselo.*)
manque er josico
me lo yene é mantequiya.
Jesú! Jesú, qué jermosa!
me la viá poné en er pecho,
asina, en er lao erecho.
Con eya no hay quien me tosa.
JUAN. (*Aparte.*) Los dos estaban aquí,
y Perliya và juyendo,
y esa moña que estoy viendo
es la suya.)
PERICO. Es usté?
JUAN. Sí.
Vengo à isirte, Periquiyo,
que ayà está er belen armao,
y que á tí te han reservao
un prajandí y un cuartiyo.
PERICO. Pus voy, pó el arma é mi mare;
ya que á beber me se obliga,
no quieo que nunca se diga
que soy menos que mi pare.
JUAN. Corre ayá, corre ligero;
que quien la echa é bebeer,
en lances é tanto honor
acúe siempre er primero.
(*Váse Perico.*)

ESCENA VI.

EL TIO JUAN.

No tengas cudiao, chorré,
que mas tarde lo veremos.
Voy, antes que se levanten
y me endiñen un meneo,
á avisar á los de enfrente,
pa que no se pierda er tiempo.
Saratan saldrá de aquí,
porque al otro tendrá mieo,
ó á fuerza de garrotasos
la crisma le romperemos.
(*Váse por el fondo.*)

ESCENA VII.

GARDUÑO.—PELUSA.

GARD. ¿No lo vió usted que venia
po aquí, jasiéndose er tonto?
Yo no sé aonde habrá dio.
PELUS. Yo no lo jayé tampoco
po ayá entro.
GARD. Ese tio Juan
es mas malo que er demonio.
PELUS. A Saratan se lo he dicho;
pero como él es tan bobo...
GARD. Voy á buscarlo al pajar,
á ver si está ayí. ¿Qué oigo?
(*Ruido fuera.*)

ESCENA VIII.

Dichos.—ZARATAN.—PERICO.—PERLILLA.—*Mozas y mozos
de la venta armados con palos.*

PERICO. Pare, ya de peléa
se vâ asercando la hora.
Los de la venta de enfrente
por junto ar bayao asoman,
y cá uno trae una tranca
como una pata de gorda.
Los cuernos y caracoles

y los senserros que tocan,
vienen metiendo mas buya
que cuatrocientas cotorras.
¡Animo! Vamos á eyos:
trancaso y firme, á la chola.
ZARAT. Periquiyo, me has gustao.
Como quien eres te portas.
Tú lo tienes en la sangre.
Quien lo herea, no lo roba.
GARD. Voy á buscar los garrotes
para dar principio á la bronca.
(*Váse y vuelve con ellos.*)
Ay Saratan!
PELUS. Periquiyo!
PERL. Las mugeres á la arcoba.
ZARAT. (*Vánse las mugeres.*)
GARD. Aquí están ya.
ZARAT. Venga uno.
GARD. No hay mieo que este se rompa.

ESCENA IX.

ZARATAN.—PERICO.—GARDUÑO *y mozos de la venta.*—*Se oye á lo lejos ruido de cencerros, almireces y otros instrumentos bulliciosos.*

ZARAT. Ois, muchachos? ya las campaniya,
senserros y armirese están yamando:
yena su venta está de mansaniya,
y no hay mas que decir: vamos andando.
Sortemos á las botas las caniya,
cuando er buche tengamos rebosando;
y veamos trocar er Tagarete
en otro mar de tinto y pajarete.
No os asusten los grandes borbotones
que vais á ver salir por la piquera;
que er peligro no endican los ratones;
si er queso trincan de la ratonera.
Los que elante é un tonel son valentones
vasos apuran, sin contar siquiera.
Seguirme y estampando una por una,
cá estómago jareis una laguna.
Seviyanos no seis? pús seis borrachos,
y á fuersa de beber ya seis mosquitos,
estetaos con er mosto y los gaspachos
entre güenas tajás de cochifritos.
Aunque las pipas toas se jagan cachos,
y ya de mostagan esteis agitos,

antes que les dejemos ni una gota,
mos hemos de tragar jasta las botas.

Sí, mis muchachos; si er rigó der sielo
negare á nuestros palos la virtoria
en el bronqui junca, para consuelo
mos quea siempre de beber la gloria.

Erramemos er mosto por er suelo,
aonde quée perpeuta su memoria,
por si aluego aonde están las pipas cuelan,
que no lo puean probá, manque lo güelan.

Pero no, no será: yá güestros ojos
con er coraje encandilarse veo.

Los vamos á dejar mancos y cojos,
y argunos sin nariz. Jesú qué feo!

No se podrán poner los anteojos,
cuando á mirar los yeve su deseo,
si en er fondo de un vaso cristalino
hay agua turbia, ó aguardiente ó vino.

Venir, venir, que en las narises siento
er durse olor que de las pipas sale.
De echarme un *trinqui forti* estoy sediento
der tonel del rincon, que es er que vale.

Hoy me bebo dos cubas ó rebiento.

Otras dos le prometo ar que me iguale.

Dichoso er que lo jaye aniejo y fuerte.

A beber ó morir.

Todos.

Vino ó la muerte.

ESCENA X.

PELUSA.—PERLILLA.

PELUS. Se fueron ya?

PERL. Ya se fueron.

PELUS. Vaya un bronqui que se há armao!

PERL. Me atrevo á apostar que anda
por fuera una é garrotasos...

PELUS. Ay Saratan de mi arma!

PERL. Ay mi Perico!

PELUS. Si acaso

se vé que no llegan pronto,

iremos ar soberao,

y ayi en deje la ventana

le enseñaremos un jarro;

que si ar verlo, no se güerven,

no vienen acá en un año.

PERL.

Ascuche usté, tia Pelusa.

PELUS. Qué?
PERL. ¿No oye usté los trancasos
resonar en las costiyas?
Y acá se van asercando.
No lo oye usté?
PELUS. Ya lo oigo.
Y cómo aprietan los bárbaros!
Probesitos de mi arma!
Dios quiera que al esdichao...
PELUS. Vamos arriba, Perliya.
PERL. Aguarde usté, voy po er jarro.
PELUS. Aspera, ya están aquí.
PERL. Vaya, pronto han acabao.

ESCENA XI.

Dichas.—ZARATAN y algunos mozos.

ZARAT. Caballero y cómo endiñan!
PELUS. Vamos ¿qué tal?
ZARAT. No son mancos.
A mí me arrimó uno un chirlo,
Pelusa, tan bien sentao,
que si no fuea porque yo
tengo é bronse el espinaso,
no hay remedio, me lo troncha,
lo mesmito que un espárrago.
PELUS. Várgame Dios, Saratan!
¿Quiés que te ponga unos paños
de aguardiente? Son muy güenos.
ZARAT. Pero aonde?
PELUS. Aonde está er porraso.
ZARAT. Mejon será que me traigas
una botella y un vaso;
que yo lo echaré por dentro,
y ér buscará er sitio malo.
PELUS. Pero, y Perico ¿no viene?
ZARAT. Yo no sé.
PELUS. Aonde lo has dejao?
ZARAT. Cuando salimos de aquí,
como er chiquiyo es tan ganso...
me se perdió entre la gente.
PERL. Ay! Quisá lo habrán matao!
PELUS. Aquí está ya er tío Garduño.
A ver si ér mos dise argo.

ESCENA XII.

Dichos.— GARDUÑO.

GARD. Señor, güena la hemos jecho.

PELUS. ¿Y mi Perico aonde está?

GARD. Yo no lo sé.

No lo sabe!

PERL.

Es verdad.

TODOS.

Pero...

PELUS.

Er mesmo satanás...

GARD.

ZARAT. Garduño, ¿aonde està Perico?

GARD. Oigasté, tío Saratan.

Ya sabe usté que er muchacho
es un bruto.

ZARAT.

Eso es verdá.

GARD.

Pues güeno, como es asina,
con la tranca alevantá
yegó ar medio de los otros.
Entonse, ar dirla à escargar,
se le encajaron ensima
seis ú siete, y er tío Juan
que tambien iba con eyos.
Mi pare?

PERL.

GARD.

Sí, esgalichà.

PERL.

Mar fin tenga un mal vestio!
Qué le han jecho?

GARD.

Casi ná.

A fuersa de arrempujones
y con las manos atás
lo metieron en la venta.

Yo no sé que le jarán.

ZARAT.

Por via é el otro Dios!

Miste que causaliá!

Ar fin y ar cabo, si aluego

lo miran con caria,

y en la boega lo meten...

Como ér se puea enderesà,
no le arriendo las ganansias
ar ventero. Güeno está!

PELUS.

Con que ayí està prisionero?

PERL.

Probesito!

ZARAT.

No yorá;

que no estará mucho tiempo.

Cuanto vean lo que er chavà
se jama, y lo que se trinca

(*Acompaña con la accion.*)

tan solo de una sentá,
por no llenarle la andorga,
lo ponen en libertad.
Pero mialo, que ayí viene.
No te lo digo?

ESCENA XIII.

Dichos.—PERICO.

PERICO. Aquí estoy.
ZARAT. Pedro!
PELUS. Hijo mio!
PERL. Periquiyo!
PELUS. Qué alegría!
GARD. Un abraso.
PERICO. Tío Garduño!
PELUS. Se acabaron mis esdichas,
pus tengo ya toa mi gente
contenta á la vera mia.
No gorvais à armà mas bronquis,
que toitos salen asina.
Ya de aquí no te meneas. (*A Perico.*)
PERICO. Quié usté no isir mas pamplinas?
No soy dueño é mi persona.
PELUS. Qué ises?
PERICO. Que mi venia
es pa gorverme à guiyà
al istante.
PERL. Eso es mentira.
¿A qué tienes tú é gorvé
à la venta? Dí.
PERICO. Perliya,
cuando ayí entro me enserraron,
jayándome sin comia,
les dije que, por sortarme,
cuánto era lo que querian;
que yo aquí vendría á buscarlo,
pa darles cuenta cumplia,
empeñando mi palabra;
y jurando en la vasija
der rincon, que ayá al istante
muerto ó vivo gorveria.
Entonse er tío Cárcamá
conmigo aquí se encamina,
y afuera é la puerta aguarda



que mi pare le premita
entrar.

ZARAT.

Que cuele al istante.
Pelusa, ponle una siya.

ESCENA XIV.

Dichos.—EL TIO CALCAMAR.

CALCAM.

Dios guarde à Saratan y à toa su gente.

ZARAT.

Dios te dé, Carcamá, mu güenas tardes.

Tú vienes à entreigarme à Periquiyo.

Un vaso te daré. (*Dándoselo.*)

CALCAM.

Dios te lo pague.

ZARAT.

Siempre corrimos bien.

CALCAM.

Amigos siempre,

sí, Saratan, pa tí lo que tú sabes.

PELUS.

Tío Carcamá, que viva usté mil años.

CALCAM.

Con la mitá no mas tengo bastante.

PELUS.

Aquí jincá en roiya un Pare nuestro...

(*Se arrodilla delante de Calcamar.*)

CALCAM.

Mia, dile á tu mugé que se alevante.

ZARAT.

Levántate de ahí: no seas chinchosa.

Estas mujeres son mas inorantes!

GARD.

Hola! (*Tocando en el hombro á Calcamar.*)

CALCAM.

Garduño aquí?

GARD.

Por qué no, amigo?

CALCAM.

Vaya: venga esa mano, y...

GARD.

Al istante.

CALCAM.

Hombre, qué gordo estás, comerás mucho!

(*Aparte.*)

GARD.

(*Lástima que este hombre sea un salvaje.*)

ZARAT.

Siéntate, Carcamá, toma una siya,

y dí sin sereunloquios lo que traes.

GARD.

Pus con lisensia é uestes cojo y me siento.

PELUS.

Miste no vaya usté á repanchigarse;

que le farta una pata y dos costiyas,

y er romperse la crisma es cosa lási.

GARD.

Dios se lo pague á usté por la arvirtensia.

ZARAT.

Quiés dejarlo jablà? Quitate é elante.

CALCAM.

(*Despues de una pausa.*)

Por úrtimo, señó, como iba isiendo:

er ventero de enfrente, mi compare,

me manda pa isirte que la venta

de Eritaña le entriegues al instante,

y que él entonse te dará tu hijo

y con ér sinco libras de tomates.

- ZARAT. Dile que se los meta... en la barriga
con peyejos y tó, si es que le caben.
Habrá piyo! por Dios!
- CALCAM. No te sofoques.
ZARAT. Pus no fartaba mas! Miste er tunante,
con lo que sale ahora!
- CALCAM. Escucha, advierte...
ZARAT. Yo no arvierto ni escucho disparates.
CALCAM. Y qué le digo ar fin?
ZARAT. Dile, sí, dile
que ar saberlo, me dió mucho corage;
que no la entriegaré; que si se empeña
en echarme à mí fuera, ha de costarle
er colar por la tapia, aonde está er perro
aguardando que arguno aentro sarte.
- CALCAM. ¿No ves la suerte que à Perico aguarda
cuando vaya ayí enfrente? Mi compare
no le darà de vino ni una gota
y ayi lo dejarà morirse é jambre.
- ZARAT. Mira: como quien es, al hijo mio
espero que en la venta se le trate.
- PERICO. ¿Y qué importa, señó, que ayà esos brutos
no me den pa que coma lo bastante?
Se trata de la venta, y eya sola
mas que toa mi familia junta vale.
No me importa pasar dos ó tres dias
con arguna carpanta, que la jambre
á naide pué matar; lo que mas siento
es estar viendo er mosto y no empinarme...
- PELUS. Qué estàs diciendo ahí, pobre inocente!
Quiés tú que de esason muera tu mare?
Tú que pa yená er buche nesesitas
dies jogasas de pan y una colambre.
¿Cómo no has de morir, si esos verdugos
tu pienso naturá van à quitarte?
- PERICO. Mare, no sea usté tonta... A qué ese yanto?
Samenesté con eyo conformarse.
Con mi ayuno la venta no se pierde:
pus es presiso, ayunaré, aunque rabie.
- PELUS. Ay!
- ZARAT. Bien, bien, Periquiyo. Eres un moso.
La sangre de tu estógamo es mi sangre.
Tú lo ves, Carcamà? Corre, vé y dile
lo que aquí está pasando á tu compare.
- CALCAM. (*Aparte à Pelusa.*)
Oigasté dos palabras, tia Pelusa.
- PELUS. Qué quié usté? (*Idem.*)
- CALCAM. A Saratan que no se ande

con seculus madroños; que ar chiquiyo,
si no entriega la venta en el instante,
no le dan de comer.

PELUS. (Idem.) Eso es matarlo.

CALCAM. (Idem.) Y que no hay remision: ya usted lo sabe.

PELUS. De veras? (Idem.)

CALCAM. (Idem.) A Saratan que no sea bruto.

PELUS. Yo le convenceré.

CALCAM. (Idem.) Pa luego es tarde.

PELUS. No lo premitiré, no. (Alto.)

GARD. Tia Pelusa!

PELUS. No sardrá de la venta, aunque me maten.

CALCAM. Escúchame, Perliya. (Aparte á Perliya.)

PERL. (Id. llorando.) Qué se ofrese?

CALCAM. Que no le dejes dir, dise tu pare.

PERL. (Idem.)

No sardrá, no señó; porque es mi novio.

CALCAM. (Idem.)

Si le entriegan la venta, pués casarte.

PERL. Manque me quee pa vestir los santos,
yo no se lo diré.

CALCAM. (Idem.) Mía lo que jases!

PELUS. Saratan, Saratan, yo no consiento
que Perico se vaya.

ZARAT. Hay quien aguante!...

PERICO. Ya empené mi palabra, y es forzoso.

ZARAT. Juró sobre un toné; debe guiyarse.

PELUS. Perliya, agárrale por la chaqueta;
yo le asujetaré por las olanes.
(Lo hace.)

PERICO. Mare, no sea usted asin. Suerta, Perliya,
que no hay remedio; tengo que najarme.

PELUS. No.

PERL. No.

ZARAT. Dejarlo dir.

PERICO. Vamos!

ZARAT. Ya veo
que es presiso que yo tamien me enfae.

GARD. De ayí lo sacaré yo con mi gente.

PELUS. Perliya, ven y vamos à ayuarle.

(Vanse.)

ZARAT. (A Calcamar.)

Vete tú á echar un trago á la boega,
que antes que te lo yeves, quieo jablarle.

ESCENA XV.

ZARATAN.—PERICO.

- ZARAT. Asércate acá, Perico.
¿Por qué, juyendo de mí,
te quies largá jásia ayi
y enfurruñas er josico?
- PERICO. Pare!
- ZARAT. Ven, dame la mano.
Estás temblando de mieu?
Cobarde! y asin te veo?...
Qué se dirá?
- PERICO. Si tan cano
er pelo à usté no le viera,
si usté no fuera quien es...
pare, solo de un revés
le aplastaba la moyera.
- ZARAT. Pus bién; si tienes való,
por qué tiemblas, Periquiyo?
Ya lo entiendo; probesiyo;
porque no tendrás manró.
- PERICO. ¿Y mi mare, que yorando
dise:—Te vas y me dejas!—
- ZARAT. Quién jase caso é las viejas!
No ves que està chocheando?
- PERICO. Conque es presiso salir
y vé à la probe yorar?
- ZARAT. Tú solo vas á ayunar;
yo la tendré que sufrir.
Mas afortunao eres
porque ayí no oirás su yanto.
Sa menester ser un santo
pa bregar con las mujeres.
¡Y tu mare, Periquiyo,
que cuando á gritarme empiesa!...
Me va á poner la cabeza
lo mesmo que una oya é griyo.
- PERICO. Pare, perdoneme usté.
Tanto valor no tenia...
y ar verla...
- ZARAT. Que tontería!
Perico, vamos à vé.
Si matarte é jambre quieren...
por lo santos apostóles!
No ayunan los caracoles
serca é un año y no se mueren?

- PERICO. Aguantaré lo que puea.
Diré: no hay mas que jablá.
ZARAT. Asin, Pedro, ven acá.
Ven, manque yorar me vea. (*Llora.*)
PERICO. Ay, pare! que no se diga...
ZARAT. Solo un consuelo he é tener...
que ayi no has de paeser
de dolores é barriga.
Probesito! ¡qué dolor (*Llorando.*)
pasará, y sin esperansa,
cuando se toque la pansa
y suene como un tambor!
PERICO. De vera està usté yorando!
Pare! por viae las canas!
Làgrimas como arbeyanas
està el infeliz sortante.
ZARAT. Con tan grandes esaciones,
si hoy como arbeyanas son,
mañana, no hay remision,
las echo como melones.
PERICO. Pare, sostiéguese usté,
que la gente viene ahí:
veasté lo que pueen disí
si arguien yorando lo vé.
ZARAT. Diràs, Perico?
PERICO. Ligero.
ZARAT. Me lo güerves á jurá?
PERICO. (*Besando una cruz que hace con los índices.*)
Por esta.
ZARAT. Güeno está ya.
La palabra es lo primero.

ESCENA XVI.

Dichos.—PELUSA.—PERLILLA.—Despues GARDUÑO.—CALCA-
MAR.—Mozos de la venta.

- PELUS. Qué goso! Tira er sombrero
por lo arto, Periquiyo.
Ya no sales de la venta,
pus toa esta gente conmigo
viene, pa que no te vayas.
ZARAT. Qué es lo que oigo, Jesucristo!
Pelusa, te has güerto loca?
Nájate de aquí, ó te arrimo
la punta é... vete á fregá,
ó te esbarato er bautismo.

- Habrà peyeja!
Habrà!... Caya.
- PELUS. No quieo cayá, que es mi hijo.
ZARAT. Tienes sentrañas de tigre.
PELUS. Sí, como son tan gravíos!
ZARAT. Dejaràs que se lo yeven?
PELUS. Si tú lo hubieras pario!
ZARAT. He jecho mas.
PELUS. Tú, qué has jecho?
ZARAT. Qué?... Mantenerlo y vestirlo.
GARD. Ayi está, ayi está muchachos,
que no se vaya...
- ZARAT. Atrevio!
si aqui te asercas... Qué es esto?
- CALCAM. Saratan; con que á Perico
quiees estorvarle que sarga.
- ZARAT. Miente quien tar cosa ha dicho,
ahí esta pronto á seguirte.
Abierto tiene er camino.
- PELUS. No, no lo tiene. Primero
me clavaràn un cuchiyó,
que tar cosa yo consienta.
- PERL. Primero... Lo mesmo digo.
- PELUS. Muchachos, consentireis
que se yeven á Perico?
- TODOS. No, no.
- PELUS. Quereis que se sarve?
- TODOS. Sí.
- ZARAT. Pus bien, no me resisto,
Se queará, señá Pelusa,
libre tiene usté á su niño;
pero un juramento ha jecho,
y por ér solo ha venio.
Su mare quie que se quee.
Carcamá, yo voy contigo.
- PERICO. Qué va usté á jasé? Yo acaso
no soy capaz é cumplirlo?
- PELUS. Sugetarlo, que se naja. (*A los mozos.*)
(*Los mozos hacen ademan de adelantarse.*)
- ZARAT. Por vía é er que ató á Cristo!
Quién tiene aquí los carsones;
es la mugé ó er mario?
Abrirle paso.
- PELUS. No quiero.
(*Abrazando á Perico.*)
- ZARAT. Una palabra te digo,

Escoge. Quién ha é quearse,
Saratan ó Periquiyo?
PELUS. Escoger yo! No seas bárbaro.
ZARAT. Mía que ese no es mi apeylo.
PELUS. Saratan, que me lo matan.
Aquí en roiyas me jinco.
No dejes que se lo yeven,
por la Virgen te lo pio.
Yo te besaré los piés...
manque no los tengas limpios.
PERL. Yo tambien, tio Saratan,
que me queo sin mario.
PERICO. Ahora que están ocupaos,
corriendo mos escurrimos. (*A Calcamar.*)
Perliya!... A Dios, pare y mare.
(*Desde la puerta.*)
PELUS. Aspera, que voy contigo.
ZARAT. Asugetarme esa loca.
PELUS. Dejarme que le dé un risco
é pan, pa que no se esmaye
siquiera por er camino.
ZARAT. Asugetarla.
PELUS. Arrastraos!
Ay! me se quita er sentio.
PERL. Y á mí. (*Las dos se desmayan.*)
ZARAT. Las dos á la cama,
y rosirlas con vino. (*Vánse.*)
GARD. Ahora voy á ver yo solo
si me traigo á Periquiyo.

ESCENA XVII.

ZARATAN, y algunos mozos que se tienden en un extremo del teatro.

ZARAT. Ar fin ya se najó probe esdichao!
qué carpanta le espera!
Ahora, que ya me dejan sosegao,
con una gota é mostagan siquiera
remojaré las flauses.
(*Se empina una botella.*)
Se va poniendo oscuro,
y este es un medio, pa dormir, seguro.
(*Bebiendo otra.*)
Aquí abajo é la parra me cobijo.
(*Se sienta en el banco.*)
Aquí la noche pasará roncando,

pa no sentir las penas é mi hijo.
Este es mucho doló! Vamos tragando!
(Bebe.)
Y qué he jasé? tenderme;
porque ar fin uno escansa, cuando duerme.
(Acerca algunas botellas, y despues de bostezar se
tiende en el banco.)
Ay! Quién se lo diria...
que esta noche... Probemos de esta ahora.
(Cogiendo una botella.)
Ahí enfrente... infeliz!... Si está wasía!
(Arrojándola.)
Mientras su pare yora,
sin esechar la pena,
él rabiando de jambre ayí estaria...
Jesus, y que esason. Esta está yena.
(Bebe.)
Aaaa!... Er cuerpo me se ha puesto tan rendio,
(Bostezando.)
y los brasos... tan flojos...
Qué sano es er bebé y estar tendio!
y con este prejeño...
Vaya!... y qué porfaios están mis ojos!
Ná, no se quieen abrir... si será... sue... ño!...
(Se queda dormido y principia á roncar. Los
mozos se tienden en el suelo, y la escena queda
muda por un momento.)

ESCENA XVIII.

Dichos.—PELUSA.

PELUS. No he poio sosegà
ni un istante, qué amargura!
si una se acuesta en la cama,
no pué dormir con las purgas.
Yo me gorví pa toas partes,
y ar cabo me cogí una
tan gorda, que como er cuarto
estaba serrao y ascuras,
si no le atiento las patas
jurára que era una uva.
Probe Perico! tamien
dormirás en cama dura,
y aluego por la mañana...
te dolerá hasta la nunca.
Pa eso que er bruto é tu pare,

borracho como una cuba,
ronca y duerme á pierna suerta,
sin tener pena ninguna.

ZARAT. *(Durmiendo y muy agitado.)*
Bárbaros.

PELUS. Está soñando.

ZARAT. Darle é bebé à esa criatura.
¡Por Dios que si no le dais
siquiea una caña!...

PELUS. Me asusta.

ZARAT. *(Se levanta dando traspies y dormido.)*

Tunantes! Dale esa bota
siquiera pa que la escurra.

PELUS. Jesú qué sueño tan malo!

ZARAT. Porque seis una gentusa.

Es Periquiyo, es mi hijo.

PELUS. Ay, Saratan, qué locura!

ZARAT. Pues bien, toma cuatro cuartos
y dásela. No hay escusa.

PELUS. Eh!

(Procurando despertarlo.)

ZARAT. Yo salir de la venta?

Manque lo mateis, no, nunca.

Pero se muere de hambre...

y de sed... Dios mio!...

PELUS. Escucha.

Ispiértate, Saratan.

(Lo sacude y despierta.)

ZARAT. Quién anda ahí?

PELUS. Yo.

ZARAT. Qué buscas?

Quién eres?

PELUS. No me conoces?

No ves que soy tu Pelusa?

ZARAT. Infeliz!... juye... No sabes...

PELUS. Sosiégate.

ZARAT. No, no subas

esa escalera, verías...

PELUS. Yo, qué habia é ver? No me aturdas.

No arviertes que estás soñando?

ZARAT. Sí, pero un sueño qué asusta.

Ay lo que ví!... Periquiyo...

rodeao de una chusma...

atao de piés y manos

y una sogá á la sintura,

con la boca medio abierta

estaba er probe, qué angustia!

viendo apurar muchas botas,

sin que le dieran ninguna;
y er probe... ayí... con la pena...
espichó en medio é la turba.

PELUS. Sosiégate, Saratan,
ya va saliendo la luna,
y mientras Garduño güerve,
yo estaré á la vera tuya.

ZARAT. Míralo ayí po aonde entra.
Yévame á sentar, Pelusa.
(Pelusa le conduce al banco, donde se sienta apoyando en la mesa los codos.)

ESCENA XIX.

Dichos.—GARDUÑO.—Luego PERLILLA.

GARD. Mardito sea er demonio.

ZARAT. Qué hay, Garduño?

PELUS. Acabe usté é jablá! ¿viene Perico?

GARD. No me valió ni andar con refunfuños,
ni ofreserle una vaca y un potrico,
aquella es mala gente:
ó se le dà la venta ó no consiente.

ZARAT. Que lo maten mas bien; yo no la entriego.
Mañana le doy cuenta á la justisia.

PELUS. En tó obran con malisia:
de tar gente reniego.

ZARAT. Y eso, Garduño, á tí, ¿quién te lo há isio?

GARD. Aquí en este papé lo han escribio!
(Garduño entrega á Zaratan un papel en muchos dobleces.)

ZARAT. ¿A vé? dámelo acá.

PELUS. ¿No hay quien proteja
á mi niño? Infeliz!

GARD. Lástima é moso.

ZARAT. Yo no lo pueo leé. Está tan borroso!...
Garduño arrima acá una candileja.
Aonde està mi samarra?
que en ella me dejé las antiparra.

GARD. Aquí està ya la luz.

ZARAT. *(Buscando.)*
Ya la he jayao.

PELUS. Qué dise ese papé? pronto, qué dise?

ZARAT. Vamos! si habré perdio las narise!
(Sin acertar á ponerse las gafas.)
Ar fin las encontré. Voy, voy mu pronto.
(Desdobra el papel.)

Aonde tiene er comienso? Estoy yo tonto?
Mu güeno està er papé; le farta un cacho.
PELUS. Lo que te sobra á tí es que estás borracho.
ZARAT. Gran pícara! borracho tu mario!
No estoy borracho, no, sino bebio.
(*Queriendo levantarse.*)
PELUS. Lo acabas é leer?

ZARAT. Mira: me estraña...
Si tendré yo en los ojos telaraña!
Déjame que lo limpie á ver si leó.
(*A Garduño.*)
Toma: léelo tú, que yo no pueo.
PERL. (*Entrando.*)
Tio Garduño, y Perico?

PELUS. Esa canaya...
GARD. Este papé lo dise: escucha y caya.
(*Leyendo.*) «Si espues é tres toques de un sen-
serro, no me hubieres entregado la venta, tú
hijo será metio en er pajá, aonde se le darà un
jumasó.»

ZARAT. Con que eso disen! A pegarle fuego!

PELUS. } Matarlo!
PERL. }
ZARAT. }

Bien está: yo no la entriego.
(*Se echa en el banco con la espalda vuelta hacia
la mesa, incorporándose un poco cada vez que
hace uso de la palabra.*)

PELUS. Y lo van á quemá, vigen Maria!

ZARAT. Naide le pega fuego á su comia.

PELUS. Alevanta por Dios.

ZARAT. No me dá gana.

PELUS. Ahora vas á dormir?

ZARAT. Jasta mañana.

Hombres de mi calibre no se entriegan.

PELUS. ¿Y si aluego ar pajá fuego le pegan,
y matan á Perico?

ZARAT. Tó está güeno.

Será un chamuscon mas y un hijo meno.

PELUS. Pó er tiempo que lo tuve en mis entrañas.

ZARAT. Me costó diez fanegas é castañas.

PELUS. Perliya, tio Garduño! que se jase?

GARD. Si ér no la quíee entrega, sufrí y cayase.

ZARAT. Por via el otro Dios! ¡No jayo un medio!
Samenesté dormi: no hay mas remedio.

PELUS. Miá que van á matarlo. Pobresiyo!

ZARAT. Qué vale mas, la venta ó Periquiyo?

(*Se oye el primer toque del cencerro: los mozos
que se han ido levantando, se acercan pausada-*

mente: Pelusa y Perlilla dan un grito de espanto y la primera trata de levantar á Zaratan que procura dormirse.)

PELUS.

PERL.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

ZARAT.

PELUS.

GARD.

{ ¡Ay!

Ya han tocao una vez. ¡Miste qué perma!

Otavia fartan dos: deja que duerma.

Manque me vé que paso estos tramojos...

Na, no me han de dejar pegar los ojos.

Mirar: no se alevanta y yo me aflijo,

y ar fin y ar cabo mataran mi hijo.

Si no lo pueen matar.

Porqué, jumento?

Porque saben er quinto mandamiento.

Eres un animà.

Mejó.

Tunante!

Me quiees dejar dormir? Quitate é elante.

(*Suena el segundo toque.*)

Ay! Ya sonó er segundo, majaero!

Yámame cuando toquen er tercero.

Tanta barbarià no hay quien consienta:

venir conmigo, le abriré la venta.

(*Levantándose.*)

Abrirsela? Eso no.

Pus corre, vamo...

Yo le responderé, que soy el amo.

(*Entra en la cocina y sale con un tizon ardiendo.*)

Tenerme en un instante la escalera. (*Sube.*)

Tio Garduño, ese hombre es una fiera.

(*Dirigiendo fuera la voz desde lo alto de la esca-*

lera.) Si pensais ar pajá pegarlo fuego,

saber que yo la venta no us entriego;

y pa que escomenseis la chamusquina,

ayá va ese tison de mi cosina.

Ah!

Bárbaro!

Ya està. Pus Dios lo quiso...

Er probe va á morir como un choris.

Der martirio ar finá yeva la parma.

(*Bajando y arrojándose en las brazos de Gardu-*

ño.) Si no me agarro bien, me rompo el arma.

Y no hay remedio?

Naide se arborote.

Lo voy á ver. Tenerme ese pipote.

(*Coloca á Zaratan entre los brazos de Pelusa y*

Perlilla, y él sube la escalera. Mientras se oye el

último toque y caen los tres de rodillas; el pri-

mero abrumado por la borrachera. Por encima de la pared se vé subir el humo de la paja.)

PELUS. }
PERL. } Ay!
GARD. } Encomendarlo á Dios; too se ha acabao;
Antes é media hora está curao.
PELUS. Muerto!
ZARAT. (Levantándose.)
Eso es de verdá?
PELUS. Juye, asesino!
ZARAT. Vengansa, compañeros!... Venga vino.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.

Madrid 7 de Setiembre de 1849.

Aprobada y devuélvase.

Baltasar Anduaga y Espinosa.

Para vencer querer.
Pecado y espionaje.
Peluquero de S. A.
Por ser ella sin ser ella.
Quien bien te quiera te hará
llorar.

¿Quién es ella?
Quien mas mira menos vé.
Remismunda.
Sullivan.
Todo se queda en casa.
Trampas inocentes.
Tres al saco...
Una aventura de Richelieu.
Un clavo saca otro clavo.
Un cuarto con dos alcobas.
Un enemigo oculto.
Un hidalgo aragonés.
Un hombre importante.
Un infierno ó la casa de huéspedes.

Un ingles y un vizcaino.
Un loco hace ciento.
Un matrimonio á la moda.
Unos llevan la fama...
Un verdadero hombre de bien
¡Ya es tarde!

EN DOS ACTOS.

Antes que todo el honor.
Cornelio Nepote.
Desdichas de Timoteo.
Deudas del alma.
El congreso de gitanos.
El preceptor y su mujer.
Gerónimo el albañil.
La ley sálica.
La hija del misterio.
La luna de miel.
Las cucas.
Las diez de la noche.
Los pretendientes del dia.
Los dos amores.
Maria y Felipe.
Pipo ó el principe de Montecresta.
Un casamiento por hambre.
Un divorcio.
Un ente como hay muchos.

EN UN ACTO.

A la corte á pretender.

A los pies de V. Señora.
Acertar por carambola.
Al que no quiere caldo.
Ali-Ben-Salé Abul-Tarif.
Alza y baja.
Amarse y aborrecerse.
Cenar á tambor batiente.
Cero y van dos.
Cinco pies y tres pulgadas.
Clases pasivas.
Como V. quiera...
Con el santo y la limosna.
Cuál de los tres es el tío?
Cuernos y locos.
Cuerpo y sombra ó dos y uno.

De casta le viene al galgo.
De fuera vendrá...
De qué?
De potencia á potencia.
Dos á dos.
Dos casamientos ocultos.
Dos en uno.
El aguador y el misántropo.
El chal verde.
El carazon de un bandido.
El don del cielo (loa).
El marido universal.
El perro rabioso.
El premio de la virtud.
El retratista.
El rey por fuerza.
El sacristan del Escorial.
El sistema de Felipa.
El sistema de Felipe.
El sol de la libertad (loa).
El tío Zaratan.
El vizconde Bartolo.
Entre Scila y Caribdis.
Estrupicios del amor.
Huyendo del perejil...
Infantes improvisados.
¡Ingleses!!
Juan el Perdio.
Juan el tornero.
Ladron y Verdugo.
La astucia rompe cerrojos.
La banda del capitán.
La casa deshabitada.
La capa de José.
La doctora en travesuras.
La eleccion de un diputado.
La esperanza de la patria (loa).
La herencia de mi tia.
La mujer de dos maridos.

La mula de mi doctor.
La piel del diablo.
La señora de Mendoza.
La union carlo-polaca.
Las avispas.
Las dos carteras.
Las jorobas.
Las obras de Quevedo.
Lo que al negro del Sermón.
Los apuros de un guindilla.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
Los preciosos ridiculos.
Los tres ramilletes.
Malas tentaciones.
Manolito Gazquez.
Mi media naranja.
No hay chanzas con el amor.
No hay felicidad completa.
No hay que tentar al diablo
No mas secreto.
No se hizo la miel...
No siempre lo bueno es bueno
Otro perro del hortelano.
Pepilla la aguardentera.
Percances de un apellido.
Por amor y por dinero ó una
aventura de Luis Candelas.
Por poderes.
Por un loro.
Pst. Pst...
Remedio para una quiebra.
Si buena insula me dan.
Simon Terranova.
Sombra, fantasma y mujer.
Trece á la mesa.
Treinta dias despues 2.ª parte de El corazon de un bandido.
Un angel tutelar.
Un año en quince minutos.
Un cabello!
Un contrabando.
Un ente singular!
Un fusil del dos de Mayo.
Un milagro del misterio.
Un protector del bello sexo.
Un sentenciado á muerte.
Un viaje al rededor de mi marido.
Un viaje al rededor de mi mujer.
Un bofetón... y soy dichosa
Una actriz.
Una apuesta.
Una ensalada de pollos.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

Aventura de un cantante.
Buenas noches Sr. D. Simon.
Colegiales y soldados.
¡Concha!
Diego Corrientes.
Don Simplicio Bobadilla.
De este mundo al otro.
Duende 1.^a parte.
Id. 2.^a parte.
¡Diez mil duros!
El alma en pena.
El campamento.
El marido de la mujer de don Blas.
El novio pasado por agua.

El Padre Cobos.
El Sacristan de S. Lorenzo.
El suicidio de Rosa.
El turrón de Noche-buena.
El tren de Escala.
La Estrella de Madrid.
La flor del valle.
La hechicera.
La Noche-buena.
La pradera del Canal.
La venganza de Alifonso.
Las señas del Archiduque.
Los dos Venturas.
Gloria y peluca.
Haydé ó el secreto.

Misterios de bastidores.
Por seguir á una mujer.
Palo de ciego.
Salvador y Salvadora.
¡Tribulaciones!
¡Tramoya!
Una tarde de toros.
Una aventura en Marruecos.
Duende 1.^a parte para piano y canto.
Cancion de la Florera.
Cancion del Duende.
Polka burlesca.

ADVERTENCIAS.

La Direccion se halla establecida en Salamanca, desde donde se servirán los pedidos que se hagan.

Pidiendo ejemplares á la Direccion se hace una rebaja proporcionada á la importancia del pedido.